

El impacto de la transnacionalidad: inmigrantes de las ciudades al campo en España

Graciela Malgesini

Publicado en: Centro de Investigación para la Paz, *Hacia políticas integrales en el siglo XXI. Dossier especial sobre Inmigración internacional*, septiembre de 2006.

El Centro de Investigación para la Paz (CIP-Ecosocial) es un espacio de reflexión que analiza los retos de la sostenibilidad, la cohesión social, la calidad de la democracia y la paz en la sociedad actual, desde una perspectiva crítica y transdisciplinar.

Centro de Investigación para la Paz (CIP-Ecosocial)
C/ Duque de Sesto 40, 28009 Madrid
Tel.: 91 576 32 99 – Fax: 91 577 47 26 – cip@fuhem.es – www.cip.fuhem.es



El impacto de la transnacionalidad: Inmigrantes de las ciudades al campo en España

*Graciela Malgesini***

En todo el mundo existe una tendencia generalizada de los inmigrantes a instalarse en las capitales o grandes ciudades. Las grandes metrópolis atraen por sus oportunidades económicas, sus novedades, sus ofertas culturales, sociales, deportivas. Las ciudades se convierten en lugar de relaciones, contactos, creatividad e innovación. Históricamente, los grandes núcleos urbanos han sido siempre ámbitos de mayor libertad, de refugio para los pobres y para distintas minorías, al menos durante un tiempo. Estos y otros factores han incitado a muchas personas a emigrar desde sus países de origen, no hacia determinados "países", sino a ciudades concretas.

El impacto de la inmigración masiva en las grandes metrópolis es un tema de estudio en continuo desarrollo desde hace varias décadas. Las investigaciones de Saskia Sassen destacaron el proceso de polarización creciente en el mercado de trabajo urbano de los países avanzados, con crecimiento en la parte alta y en la baja de la estratificación social, y consecuente disminución de los grupos medios. Los estudios sobre Nueva York y Los Angeles, ciudades con gran dinamismo económico y altos niveles de inmigración, parecen ir en esta línea, ya que detectan el crecimiento de los empleos de mayor cualificación y, a la vez, el aumento de los poco cualificados y peor pagados.¹ Sin embargo, como señala Alejandro Portes, el proceso puede ser más complejo y multidimensional, ya que "cuando las

* Graciela Malgesini es doctora en Historia Económica. Es responsable de proyectos de inclusión social en la sede de Cruz Roja Española, profesora en el Master de Inmigración y Relaciones Intercomunitarias de la Universidad Autónoma de Madrid, y colaboradora en investigación para la asociación ESCODE, Estudios y Cooperación para el Desarrollo, Madrid.

¹ Sassen, Saskia: *The Mobility of Labor and Capital: A Study in International Investment and labor Flows*, Cambridge, Cambridge University Press, 1988; Sassen, Saskia: *The Global city: New York, Tokyo, Princeton, NJ.*, Princeton University Press, 1991. Otros autores sin embargo, con el ejemplo de aglomeraciones europeas, prefieren hablar de procesos de profesionalización, con diversas modalidades- Hamnett, C.: "Social polarisation in global cities: theory and evidence", *Urban Studies*, 31, nº 3, 1994, págs. 401-424.

oportunidades de empleo no se presentan enseguida, los inmigrantes las crean. Esto explica el surgimiento de un sector informal en muchas ciudades del primer mundo y la expansión en éstas de economías étnicas altamente diversificadas".² Este es un nuevo modo de adaptación que se diferencia de la tradicional inserción en las posiciones más bajas de las jerarquías económica y social de la nación huésped, que todavía siguen muchos.³

Un número creciente de inmigrantes está haciendo uso de sus redes sociales y de innovaciones tecnológicas en transporte y comunicación electrónica para desarrollar una estrategia distinta, que consiste en organizar su trabajo y sus vidas en las áreas metropolitanas del primer mundo, sin abandonar totalmente sus países y comunidades de origen. Más precisamente, la estrategia consiste en buscar movilidad económica y expresión política a través de actividades que requieren contacto permanente más allá de las fronteras nacionales e intercambios rutinarios de recursos e informaciones en ambas direcciones: "Comunidades transnacionales es el término con el que los estudiosos han nombrado estos campos emergentes creados por los más diversos tipos de actividades, desde la empresa económica, pasando por movilizaciones políticas que cruzan fronteras, y llegando hasta esfuerzos culturales y filantrópicos".⁴ El contacto entre personas de distintas procedencias da lugar a un intercambio cultural o difusión cultural, que genera un verdadero codesarrollo espontáneo de la sociedad receptora y de emigración, siendo los inmigrantes agentes transnacionales de este cambio.⁵ Sus interacciones contribuyen a la formación del capital social, redes sociales y normas de reciprocidad asociadas a ellas, las que permiten hacer frente a situaciones difíciles y producen beneficios privados e internos para quienes se hallan en ellas.⁶

² Portes, Alejandro, "Inmigración y metrópolis: reflexiones acerca de la historia urbana", en *Migraciones Internacionales*, México, vol.1, N°1, jul-dic 2001, pág.115.

³ Smith, M.P. y Guarnizo, L.E., *Transnationalism from below*. New Brunswick, Transaction, 1998.

⁴ Portes, Alejandro, Op. Cit., pág. 127.

⁵ Malgesini, Graciela, - "Entre la inmigración y la cooperación en España: ¿existe espacio para el codesarrollo?" en AA.VV., *La migración, un camino entre el desarrollo y la cooperación*. Madrid, CIP-FUHEM, 2005. Ver también Thompson, Herb, "Culture And Economic Development: Modernisation To Globalisation", en *Theory & Science*, 2001. Desde la política internacional, el informe de la Comisión Mundial sobre Migraciones Internacionales, de Naciones Unidas, sostuvo en diciembre de 2005: "El papel que desempeñan los migrantes en la promoción del desarrollo y la reducción de la pobreza en sus países de origen, al igual que su contribución a la prosperidad de los países de destino, debe ser reconocido y reforzado. Las migraciones internacionales deben convertirse en una parte integral de las estrategias nacionales, regionales y mundiales de desarrollo económico, tanto en los países en desarrollo como en los países industrializados". <http://www.gcim.org/en/finalreport.html>.

⁶ El concepto de capital social tiene su origen en 1916, en Lyda Hanifan, fue reformulado por James Coleman y más adelante desarrollado por numerosos científicos sociales, entre ellos Pierre Bourdieu. El capital social incluye factores intangibles tales como valores, normas, actitudes, confianza, redes, y semejantes. Putnam afirma que el capital social está comprendido por aquellos factores que se encuentran dentro de una comunidad y que facilitan la coordinación y cooperación para obtener beneficios mutuos. Putnam, R.D. (Ed), *El declive del capital social. Un estudio internacional sobre las sociedades y el sentido comunitario*. Barcelona, Galaxia Gutemberg, 2003.

Muchos inmigrantes hoy llegan a Madrid o a Barcelona, destinos de los que poseen información, así como redes de familiares y amigos que les pueden facilitar la llegada, más que a España en general. Desde el punto de vista del desarrollo urbano, los impactos de la inmigración son múltiples: puede promover una mayor urbanización, es decir el crecimiento de la ciudad; puede contribuir a la "dualización" o "fractura"⁷ y, finalmente, puede dar lugar a la "metropolización", el crecimiento de las grandes aglomeraciones conurbanas. Sin embargo, los extranjeros también pueden incorporarse al desarrollo de tendencias centrífugas. En la ciudad de Madrid, así como en las grandes ciudades europeas, se está produciendo un tímido fenómeno de migración urbano-rural, hacia ciudades más pequeñas, seguras y tranquilas.⁸

Lo que se observa en el caso español es que los inmigrantes también valoran la posibilidad de emprender una migración interna hacia el campo, debido a factores como la insatisfacción con la vida en zonas "fracturadas" (con baja dotación de recursos, inseguridad, viviendas poco asequibles y de mala calidad), sumada al aumento constante del estrés y las dificultades para conciliar la vida laboral con la personal y familiar, generados por las rutinas en las grandes metrópolis.

Este fenómeno de migración urbano-rural de los inmigrantes que llegan a España está pasando desapercibido; generalmente se piensa que la inmigración es un fenómeno social urbano. Sin embargo, las estadísticas demuestran que la inmigración también está transformando el ámbito rural, no sólo en España sino en varios países de Europa, por lo que debería ser considerado en esta dimensión, tanto en los análisis como en las políticas de integración.

La presencia de extranjeros en la España rural tiene consecuencias demográficas importantes: rejuvenecimiento de la pirámide de edad, mayor equilibrio de la distribución entre sexos, aumento de la tasa de natalidad, aumento de la nupcialidad... En los municipios más pequeños, especialmente en las provincias con baja densidad de Aragón y Castilla La Mancha, se aprecia también el aumento absoluto de la población. De este modo,

⁷ El concepto de "ciudades fracturadas" se utiliza en la literatura latinoamericana para referirse a la coexistencia de espacios y elementos de la ciudad "moderna" del mundo desarrollado para el uso de los sectores más acomodados, con un "resto urbano" en el que prevalecen condiciones críticas. Ver, por ejemplo, Cuervo, Luis Mauricio: Ciudad y globalización en América Latina: estado del arte. CEPAL, Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES) Serie gestión pública 37, Santiago de Chile, octubre de 2003. www.eclac.cl/publicaciones/Ilpes/9/LCL1979P/sgp37.PDF

⁸ De hecho, la Comunidad de Madrid viene desarrollando un Programa de Asentamientos Neorrurales (ANER) desde 2001 hasta 2006. http://www.madrid.org/pamam/plan_integracion.htm

se está evitando la desaparición de pueblos en vías de despoblación, y el cierre de servicios públicos como la escuela y el ambulatorio.

El trabajo en la agricultura es una de las actividades importantes que convocan trabajadores extranjeros. Una parte de esta mano de obra es estacional y reside transitoriamente de acuerdo al ciclo agrícola. Otra parte, creciente, se vincula a contratos agrícolas estables y se traslada a vivir en las zonas rurales. En ocasiones, conviven trabajos estacionales con asentamientos estables, generalmente en situación de precariedad.⁹ Completamente necesaria desde el punto de vista del sector por la falta de oferta local, en determinadas regiones la incorporación de trabajadores extranjeros ha permitido la recuperación de cultivos que unos años atrás no eran rentables, o no podían realizarse por una escasez de mano de obra (espárrago, ajo, etc.). Las nuevas explotaciones agrarias como las nuevas granjas tecnológicas porcinas o los cultivos intensivos en invernaderos, se benefician por la disponibilidad de trabajadores que reúnen los requisitos para desarrollar estas tareas. Las mujeres inmigrantes trabajan menos en la agricultura que los hombres, aunque depende del tipo de cultivo pueden ser las trabajadoras mayoritarias (en el caso de la fresa, por ejemplo). Se aprecia que claramente se están incorporando a los servicios de cuidado de personas mayores, residentes en zonas rurales, y al servicio doméstico. El sector de la hostelería y el turismo rural, importantes por su dinamismo reciente en algunas zonas, está proporcionando también oportunidades de empleo y de empresa para ciudadanos de origen extranjero. La ampliación y diversificación de la oferta de puestos de trabajo, en particular para las mujeres extranjeras, es un aspecto importante a consolidar, si se quiere garantizar la integración y la estabilidad de la residencia en las zonas rurales, por parte de las familias extranjeras.

Finalmente, las comunidades rurales pequeñas, aun con sus momentos de tensión y de conflictividad, se ven renovadas en sus relaciones sociales, gracias a la presencia de personas externas que aportan sus experiencias, conocimientos, cualificaciones, junto con otros elementos personales y familiares. Uno de los procesos más destacables desde un punto de vista etno-sociológico es cómo la transnacionalidad está impregnando la vida cotidiana y las interacciones sociales en muchos pueblos, donde se ha comenzado a desarrollar un interés colectivo por la sociedad y la cultura originarias de los nuevos pobladores, lo cual incluye desde actividades festivas y folklóricas, hasta de cooperación al desarrollo o hermanamientos entre municipios de salida y de residencia actual de

⁹ Benjamín García Sanz y Pedro Izcará Palacios, “Los trabajadores inmigrantes en la agricultura”. Ibidem, pp.109-120.

extranjeros. No es exagerado concluir que, en el mundo rural español, la transnacionalidad va lentamente modificando el entramado social y las relaciones de vecindad y proximidad.

Hasta ahora, las políticas de integración social han estado muy centradas en las zonas urbanas y se han ocupado poco de las áreas rurales, donde se concentra un efectivo importante de inmigrantes. En el ámbito local y rural se juegan las políticas estatales y regionales de inmigración e integración, sin la contrapartida de que los gobiernos regionales tengan competencias políticas y administrativas en materia de extranjería. Es urgente, pues, abordar el desarrollo rural tomando en cuenta los movimientos migratorios y la potencialidad de la integración de los inmigrantes como factor positivo demográfico y de desarrollo social y económico.